

# Breve reflexión sobre la ética

Manuel Castillejo



La referencia continua de la sociedad, de grupos, de instituciones, a la necesidad de "ética" en nuestros comportamientos profesionales, sociales, políticos, económicos es una invitación a que nos paremos a pensar, de forma breve, así lo afirmo en el título, y que intentemos reflexionar sobre el contenido y sentido de la ETICA con mayúsculas.

Mi temor es que en esta continua recurrencia a la ética se esté cayendo en una nueva desertización, por emplear términos ecológicos tan éticos y tan de moda, del concepto y significado de esta palabra "ética", como está sucediendo con otras, léase: "libertad", "progreso", "progresismo", "derechos", "democracia", ...

Un ejemplo de esta referencia viene avalado por la cantidad de títulos aparecidos, desde hace poco tiempo, y de los que señalamos algunos:

- ETICA DE LA INFORMACION
- ETICA DEL PROFESORADO
- COMPETITIVIDAD Y ETICA
- ETICA DE LA PALABRA
- ETICA DE LA COMUNICACION
- GEN-ETICA
- LOS LIMITES ETICOS DEL MERCADO
- LA ETICA DE LOS DENTISTAS
- UNA ETICA DE LA FELICIDAD
- ETICA Y NEGOCIOS
- MORAL POR ACUERDO

- EL JUEGO. UNA ETICA PARA EL MERCADO
- ETICA ECOLOGICA
- ETICA POLITICA Y DEMOCRACIA
- ETICA Y EMPRESA
- ETICA PARA EMPRESARIOS Y DIRECTIVOS
- ETICA INFORMATICA...

Eso sin olvidar los Códigos Deontológicos profesionales, políticos, aparecidos o aireados, en muchos casos en momentos cruciales, no tanto para la Sociedad como para los colectivos que los pregonan.

En principio cabe preguntarse el por qué de toda esta literatura, aunque quizás sea más importante señalar:

- si lo que nuestra sociedad pretende es crear dos ámbitos distintos de la vida del hombre: el profesional y el individual, cada uno regido por criterios, principios, hábitos distintos sin ninguna aparente relación.

- si lo que se intenta desde tanta profusión de códigos es romper con una moral que, habiendo atenazado la conciencia individual de una sociedad mientras su conciencia social se desvirtuaba con injusticias, opresiones, desigualdades, invierte los términos y por tanto sus comportamientos.

Esto así expresado, desde quizás la desconianza, tiene en la reflexión filosófica su propio nombre. Para algunos, Domingo García, José Antonio Marina, Adela Cortina..., serán "teorías éticas", "temas éticos", "estrategias éticas", "éticas aplicadas"....

Se afirma que nuestra sociedad, la sociedad española, acostumbrada a una única moral impuesta desde los principios de la religiosidad, ha pensado que, rechazados los mismos, rechazada la institución eclesial, sus creencias, se habría librado de toda moral, de todo principio ético que ordenara sus actos, sus comportamientos. Etica y Moral se confundían.

Me permito expresar aquí lo que a mi entender es el significado de la ética y lo que entendemos por moral: La Moral habría que entenderla como un sistema de valores, normas y sentimientos; su aceptación se

fundamenta en las propias convicciones y se ordena al recto comportamiento de las personas.

La Ética, a su vez, se fundamenta en el esfuerzo de la inteligencia por descubrir cuál es el modo más adecuado de vivir para el hombre; por tanto su tendencia es crear el marco oportuno para conseguir desarrollar mejor sus posibilidades y satisfacer sus más profundas aspiraciones. En sí misma ni rechaza, ni precisa la religión. Buscar la verdad sería su máxima exigencia y su meta justificar valores y normas comunes a todos.

Frente a todo esto expresado como un añadido de ideas, hechos, situaciones está la afirmación admitida en una reflexión ética de la necesidad para la "supervivencia" de una "ética para el conjunto de la humanidad". "Un mundo único, dirá Hans Küng, necesita un talante ético fundamental". El filósofo Gilles Lipovetsky añadirá: "el siglo XXI o será ético o no será".

La pregunta que subyace en cualquiera de estos planteamientos, y que podemos formular directa, individual o colectivamente sería:

Directamente: ética, ¿para qué?, ¿por qué ser moral?

Individualmente: ¿por qué no hacer el mal?, ¿por qué hacer el bien?

Colectivamente: ¿por qué la tolerancia, el respeto...?, ¿por qué debe el hombre comportarse

de un modo humano, verdaderamente humano?, ¿por qué tal comportamiento ha de ser incondicional?, ¿por qué eso nos afecta a todos, sin excluir a ningún estrato social?

Son preguntas que de una forma u otra aparecen en el principio de toda reflexión como la cuestión fundamental de toda ética.

La respuesta es bastante más compleja, las referencias al hombre como ser social, al "contrato social", a las exigencias de la nueva dinámica de la democracia, pueden ser válidas pero no necesariamente suficientes.

La existencia de una sociedad cada vez más interrelacionada, más comunicada, con mayor número de vínculos puede ser un criterio más para robustecer y crear una ética global. La validez o no de estos elementos para admitirla nos exigiría más tiempo y más espacio. Otro día, otro número de vuestra revista.

Una última afirmación como sugerencia y como reflexión, la necesidad de llegar a unos mínimos éticos válidos para todos los hombres, fundamentados en un consenso básico universal. Unos mínimos éticos en los que se propugne, fundamentalmente, la existencia de una "ética de responsabilidad", "una nueva ética, como afirma Hans Küng, preocupada por el futuro y por la naturaleza".

**Manuel Castillejo** es Profesor de Ética Social en ICAI-ICADE, Madrid  
Es también Profesor de Ética Social en la Escuela de Enfermería de S. Juan de Dios, Madrid